

El Gobierno prepara los próximos presupuestos. Que tenga en cuenta que miles de trabajadores se mueren de hambre y es preciso resolver su situación.



# RENOVACION

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

## La imperfección del parlamentarismo

Jiménez de Asúa ha explicado en la Escuela Socialista de Verano tres lecciones que encierran una positiva importancia. De entre los temas tocados y desmenuzados en ellas hay uno que para nosotros socialistas tiene positiva trascendencia: es el del parlamentarismo. Jiménez de Asúa ha puesto de relieve los inconvenientes de la organización actual del Poder legislativo. Era de rigurosa necesidad que en la Escuela Socialista de Verano se hablara así. Porque a tal punto llegan algunos en su fervor democrático que consideran intangible el Parlamento. Y son enemigos de la fortificación del Poder ejecutivo con un sentido inmediato de la política. En régimen burgués, el Poder ejecutivo fuerte — dicen — sería un arma formidable de opinión contra la clase trabajadora. Y van predicando por los pueblos así, educando a las masas en la devoción a la democracia, sin pensar que algún día vamos a ser nosotros los obligados a saltar por encima de ella.

Ese sentido inmediato, exageradamente inmediato, de la política es el que suele impedir la visión de los grandes problemas. No nos podemos convertir en defensores del parlamentarismo porque es un régimen inadecuado para resolver los problemas en un Estado socialista. El parlamentarismo es un avance liberal y democrático del siglo XIX. Y es un instrumento de lucha para la clase obrera en el régimen capitalista. Porque le permite adentrarse en la misma entraña del régimen e ir desplazándole. Y además porque garantiza a los trabajadores cierto número de libertades, considerables, que una dictadura burguesa pisotearía. Es un paso adelante contra la reacción. Y en ese sentido debe hablarse del parlamentarismo. Nunca elogiándolo hasta el extremo de ponerle como paradigma de sistemas.

Porque es imposible pensar en la permanencia de un Gobierno socialista en un régimen parlamentario como el que existe hoy en los países democráticos. Un Gobierno socialista, si no quiere fracasar al tomar el Poder, tiene que dedicar sus fuerzas a la destrucción de la clase burguesa. Un Gobierno que tiene por delante cuatro años nada más no puede pensar en destruir y desarraigat el régimen burgués. Y si al cabo de esos cuatro años convoca a elecciones, los

privilegios heridos, unidos con los que aún no lo han sido por carencia de tiempo, pueden provocar en la opinión pública reacciones que den al traste electoralmente con ese Gobierno. Con lo que así queda interrumpida la obra de socialización. No; el Socialismo tiene unas concepciones más profundas que cualquier partido burgués, y para llevarlas a la práctica precisa tomarse mayor plazo que aquéllos. Por eso, pensar en la posibilidad de tomar el Poder, sobre todo en nuestro país, democráticamente es razonable. Lo que ya no nos parece tan razonable es pensar que la revolución, es decir, la obra del Gobierno después de tomado el Poder, ha de poder hacerse respetando las plazas constitucionales y las reglas estrictas de esa tan cacareada juridicidad.

De ahí que proclamemos con fuerza que el parlamentarismo es un medio ahora; pero será más tarde un obstáculo que será preciso arrollar. Tenía razón Asúa. ¿Como marcharía nuestro Partido si se reuniera todos los días el Congreso nacional de él? Pues a paso de tortuga. Así ocurriría a un régimen socialista con Parlamento. Fiscalización permanente del Poder ejecutivo; pero no diaria. Además, ¿de qué nos serviría un régimen en el cual un solo hombre pudiera entorpecer la marcha de la colectividad, como ocurre hoy en el Parlamento?

Existen en las filas de los seres denominados animales racionales. Como no soy ningún filósofo, ni persona alguna de grandes dotes intelectuales, no pretendo demostrar el que tales seres... no sean animales; eso, por el hecho de ser aceptado por los hombres que brillan en la esfera de la intelectualidad mundial, no puedo apartar mi entendimiento a seguir el curso de sus estudios y afirmaciones. Lo que sí evade mi cerebro es el creer —guiándome en lo que hacen, dicen y escriben— que esos personajes puedan ser definidos como racionales. La

misma razón puede mostrarnos la poca racionalidad de ellos, y una de las pruebas más delatadoras se halla en esa misma prensa, que, como ya he dicho, es escrita solamente por hombres de cuyo raciocinio dudo, y leída, a su vez, por otros tantos que no se han podido librar de tal desgracia, aunque a veces también se hace por el hecho sólo de pasar unos momentos tan distraídos como lo son los que proporcionan sus «monos».

¿Manera de llenar esas páginas? No creo que exista otra más ridícula; pero siempre siguiendo el refrán



¡Jóvenes proletarios!

Si de veras ansiáis el triunfo de la igualdad entre los hombres,

Si queréis que desaparezca el régimen burgués que nos aprisiona,

Si deseáis que desaparezca el indignante servicio militar obligatorio,

Si queréis ser verdaderos soldados de la revolución social,

¡Afiliaos a las Juventudes Socialistas!

De una fábula

Existen en las filas de los seres denominados animales racionales. Como no soy ningún filósofo, ni persona alguna de grandes dotes intelectuales, no pretendo demostrar el que tales seres... no sean animales; eso, por el hecho de ser aceptado por los hombres que brillan en la esfera de la intelectualidad mundial, no puedo apartar mi entendimiento a seguir el curso de sus estudios y afirmaciones. Lo que sí evade mi cerebro es el creer —guiándome en lo que hacen, dicen y escriben— que esos personajes puedan ser definidos como racionales. La

Mussolini apoya las pretensiones alemanas sobre la igualdad de armamentos. Como se ve, ya no se trata de un deseo del pueblo germano, sino de un intento reaccionario, que sólo podría desvirtuar pacíficamente la democracia burguesa decidiéndose al desarme en todos los países.

El desarme es la única solución que tiene el mundo a sus problemas en la hora actual.

Los que se opongan a él cometen un crimen de incalculables proporciones históricas.



Nuestro Comité nacional

Verificado el escrutinio realizado entre las Juventudes Socialistas para elegir los compañeros que han de formar, en unión de la Comisión ejecutiva, el Comité nacional de la Federación de Juventudes Socialistas de España, han resultado elegidos los siguientes compañeros:

Andalucía: Joaquín Higuera, efectivo, y César López, suplente. Aragón: José A. Baros y José Álvarez. Asturias: Juan José Cabal y José Antonio Suárez. Castilla la Nueva: Carlos Hernández y Antonio Sánchez. Castilla la Vieja: Juan Ruiz y Ramón Pérez. Cataluña: Celiano Martín y Ramón Vasi. Extremadura: Pedro Rubio y Pedro Rabazo. Galicia: Pedro Lonqueira y Francisco López. Levante: Juan Iniesta y Pascual Sánchez. Vascongadas: Juan Alonso y José Muñoz.

El Comité nacional celebrará su primera reunión el lunes día 12, a las diez de la mañana, en el local de la Federación, Rosalía de Castro, 25.



Von Papen pide para Alemania la igualdad en los armamentos. Y amenaza con apartarse de la Conferencia del Desarme e incluso de la Sociedad de Naciones. La cosa tiene evidente gravedad. No es posible aventurar cuál ha de ser el desenlace de ella. Lo que sí podemos

decir es que las potencias que han hecho caso omiso del pacto de Versalles, carecen de autoridad para invocarle contra las peticiones de Alemania.

El problema no es permitir a los germanos que se armen, sino desarmar a los demás países.

El Socialismo internacional luchará revolucionariamente contra la fiebre de los armamentos.



# FANTOCHES DE GUIÑOL

## CAMPAMENTO SOCIALISTA

Por un momento ha de permitirse adoptar a Diógenes una actitud sentimental. Diógenes se halla en la Escuela Socialista de Verano, con un puñado de compañeros más, disfrutando de las caricias de la Naturaleza, del aroma de los campos, de la dulzura completa e integral que da el estado salvaje; dentro de una tienda de campaña, con su catre plegable, estilo militar, y sus mantas también de ejército. Agradable estado de ánimo, que no desaparece, pese a los picotazos de las avispas y tener que estructurarse en el río un agujerito en la arena, dejándolo llenar de agua, antes de proceder al baño. ¡Tan anémico se encuentra este aprendiz de arroyo, que dijo D. Francisco de Quevedo, del Manzanares! Ha de permitirsele, por tanto, adoptar una actitud sentimental. Claro que es un sentimentalismo positivo, forjador del carácter; algo así como un tónico excelente para el espíritu.

Este fantecho le quiere dedicar a los camaradas que comparten con él la tienda de campaña, venidos desde Pontevedra, desde Ciudad Real, desde Aragón y desde Toledo para formar algo así como el sedimento del regionalismo, que no es nacionalismo, ni pretende serlo, sino internacionalismo dentro de la misma España, como solamente nosotros los socialistas sabemos practicarlo. Estos camaradas que comparten con él a recoger la mesa después de la comida, a fregar las cucharas en el río y a mullir las camas después del descanso nocturno. Es una deuda de amistad y compañerismo que Diógenes, en el fondo persona pundonorosa, ha de cumplir.

He aquí, entre todos nosotros, tendencias dispares que compaginan estrechamente en una cordial camaradería. ¿Por qué el camarada representante de Toledo, que es un activo propagandista del canto jondo, y con una documentación de él capaz para llenar un libro, es apreciado y escuchado por Diógenes, para quien el flamenquismo ha sido siempre signo de mentalidad inferior? ¿Por qué a uno de los camaradas de Pontevedra, el que cariñosamente llamamos Pontevedra pequeño, gusta tanto de dormir, y puede compaginar con Diógenes, enemigo acérrimo de las marmotas, porque son dignos representantes del sueño? Milagro de esta vida perfectamente salvaje, que se transpira por todas partes, y que permite ver con toda la indiferencia suprema de un estoico cómo cualquier mosca viajera termina su vida en el plato de la sopa o la botella del vino.

Lo agradable de la velada, cuando después de cenar, acostados en nuestros catre, cantamos y charlamos y hacemos algarada, como inyectados de optimismo. Y luego el contenido de ver cómo todos nos vamos durmiendo poco a poco, apaciblemente, que hace el milagro de convertir en deliciosa melopea los ronquidos del camarada de Pontevedra; el otro, el Pontevedra grande.

Y el baño divino, como focas resopladas dentro del exhausto cauce de agua, llenándonos de arena y raspaduras del estómago, y arrojándonos unos a otros chorros de líquido sobre las espaldas y chorros de sonrisas a todos los vientos. ¡Alegría de la vida campesina, de sol a sol, derramando por todas las distancias la vida, como el sembrador derrama el trigo! ¡Y después, el escuchar de los labios de camaradas nuestros provechosas lecciones marxistas, que todos escuchan con la emoción del que siente en lo íntimo el ansia de aprender! ¡Y la comida, en medio de alegres comentarios, y atenciones delicadas, y cariñosas observaciones! ¡Y al anochecer, paseando por las sombrías veredas del río, con los ojos abiertos a las últimas luces, y el alma abierta a las últimas sensaciones, que se van y quisieran ser captadas con toda la exactitud que pudiera captar el objetivo fotográfico.

Diógenes, plenamente satisfecho por todo esto, lo declara. ¡Diógenes!, que casi nunca ve en nada la satisfacción, y que lleva en el fondo de su ánimo, siempre, un poco de amargo pesimismo...

¡Pero Diógenes se va a callar, porque su sentimentalismo se derrama a chorros, y a lo mejor, después de estos párrafos, termina tocando la flauta a la luz de la luna!

DIÓGENES

(Continuación de la página 1.ª)

de «la paja en ojo ajeno»... ¿Qué dicen? Solamente estupideces, necedades, y, como botón de muestra, ahí están sus artículos que vienen en nuestra defensa.

Narrar detalladamente todo lo que esa prensa dice o le hacen decir sus colaboradores sería una tarea demasiado pesada, un trabajo fastidioso en exceso; baste decir, para probar su «racionalidad» — y todo porque nos gusta salir en defensa de los débiles —, que tachan de malos escritores a los que no demuestran serlo; de falsos patriotas a los que verdaderamente han dado muestras de amor a España; de injustos a los que obran con la justicia... y de tontos a los que no les leen o hacen caso omiso de sus escritos. Así es que, según ellos, las virtudes solamente están con los que se ponen de su parte, y la peor parte para los que no satisfacen sus ambiciones, sus conveniencias, sus viejas teorías, carcomidas y desprestigiadas por el tiempo, que aparta de su camino a todo lo que significa un punto de atraso en la marcha civilizadora.

Pero lo curioso es que todas las ideas que exponen estos escritores tan «buenos y correctos», llenos de una «perfección» sin límites, nos encaminadas principalmente — y más en la actual situación social de España — a atacar con toda extensión los ideales socialistas. Para ellos constituyo el mayor temor el ver cómo el Socialismo absorbe la masa obrera, y ven un día no lejano en que una potente Agrupación, bajo la insignia socialista, constituya el foco principal del gobierno del globo, organizando una sociedad con el trabajo como norma y la justicia por límites; cortando totalmente los tentáculos parasitarios de los que en la actualidad forman la llamada clase privilegiada. Temen a la implantación socialista como el avaro a la justicia, y debido a ello han marcado una tremenda oposición, para evitar lo inevitable, para destruir lo indestructible: el predominio del Socialismo; el poder del proletariado. Pero ¿cómo pretenden arrasar las ideas socialistas?

A estos señores se les puede considerar como el «pavo» de la fábula de Iriarte: desafiaba al cuervo a volar más y mejor, cosa que nunca el pavo hizo bien. Visto que su huésped lo realizaba con mayor perfección que él, pretendió ridiculizarlo llamándole

asqueroso, diciéndole que era sumamente feo, su carne despreciada, que se alimentaba de cadáveres, que era ave de muy mal agüero, que su aspecto era repugnante, etc., etc. Así lo hacen a su vez los escritores de esta derecha irracional. ¿Que el ideal socialista es intachable? ¡Ah!, pues no hay que apurarse — se han dicho estos «pavos»: «esgrimiremos contra él otra clase de argumento que nos permita salir airoso. Y tomando tal idea como base, empezarán a señalar todos los pormenores de la vida, tanto pública como privada, de los que se hallan al frente del movimiento socialista español; pero que, al fin y al cabo, nada tiene que ver con el puro ideal socialista que desean destruir.

Lo que también sucede, para bien de todos, es que la mayoría hacen oídos sordos a estas palabras o escritos huecos de ideas, de razones, de pensamientos que puedan ser considerados como tales. La manera que emplean para lograr su fin no puede ser más cómica: ¿tacharme de cojo para destruir un ideal que profeso?... ¡Bah! cuando digo que dudo de su racionalidad... Pero a estos «pavos» no debe hacerse más que el caso necesario y cuando las circunstancias lo requieran, como lo es cuando se han de coleccionar en las páginas de una Historia Natural; pero atendiendo siempre en ellos en cuanto al aspecto animal y sus caracteres, nunca en cuanto a la racionalidad, porque según los naturalistas todos, estos vertebrados están excluidos de los llamados racionales...

Pinoso.

Miguel RAMÍREZ

**La Escuela Socialista de verano se clausurará mañana en el teatro María Guerrero. No es preciso decir cuánta es nuestra satisfacción por el éxito obtenido. Ahora queremos hacer llegar a nuestros lectores el criterio que sobre la Escuela tienen los camaradas que han dado allí sus clases. Y para eso, en el número que viene, publicaremos una encuesta a la que aportarán su opinión las personalidades más valiosas del Partido.**

## La España revolucionaria no puede establecer pacto con la España reaccionaria.

Son dos fuerzas encontradas, una decadente y otra ascendente. Y los que intenten encastillarse en una posición ambigua serán arrastrados a esa decadencia.

## La España liberal

Para el camarada F. Moya Guijarro, en contestación a su artículo titulado «Y ahora, aprended».

España nunca ha sido libre, en el concepto estricto de la palabra. Cuando la península se encontraba diseminada en pequeños reyezuelos y feudos, no había libertad porque los reyes y señores feudales eran los dueños de las vidas y haciendas de sus súbditos. No la hubo tampoco cuando esa señora que más tarde obtuvo el sacrilegio de denominarse Isabel «la Católica» desposeyó a la Beltraneja del trono que debía heredar de su padre Enrique IV, y que al casarse con Fernando de Aragón unificó la corona de esta región con Castilla.

Pero el deseo de estos reyes no quedó ahí. Tras campañas victoriosas consiguieron apoderarse de la corona de Navarra y arrojar de Granada a aquel último rey moro que, incapaz de defender sus territorios como hombre, suplo llorar, como mujer, cuando perdía de vista las montañas de Granada, según nos cuenta la admirable leyenda del «suspiro del moro».

Después que consiguieron unificar a España en la misma casa real, los Reyes Católicos iniciaron el dominio absolutista, prototipo de la monarquía española. El absolutismo en España, compañero Moya, no comenzó, como tú dices, en el 1516. Cuando el príncipe Carlos, hijo de Juana «la Loca», una de «las hijas» de los reyes mencionados, desembarcó en Villaviciosa, era un jovencito que desconocía hasta nuestro idioma, por haber sido educado en Flandes; y que lo único que hizo, en principio, fué dejarse influenciar por el estilo absolutista del regente, Cardenal Cisneros.

El absolutismo de España como nación comienza desde el momento en que Fernando e Isabel la unificaron. Y conste que ni éstos fueron reyes castizos ni hay por qué perdonarles ninguna falta. Lo primero, porque no existe falta alguna, sino delitos inmensos y grandes crímenes. La reina católica no supo serlo, ni siquiera mujer. Su reinado fué de lo más vergonzoso y oprobioso.

Todo lo digno de alabanza de esta mujer es una leyenda, y, como tal, ficción. ¡Ni siquiera fué verdad, según se ha comprobado, que empeñase sus joyas para la adquisición de las tres carabelas: «Pinta», «Niña» y «Santa María», en las que Colón efectuó su viaje!

Que a las personas les disculpemos sus faltas, por ser «nuestra propia cepa racial y espiritual», es un absurdo, y mucho más en un joven socialista. Esto se deja para los nacionalistas. Pero a nosotros ¿qué pueden importarnos las razas desde este punto de vista? Las «faltas» cometidas por esos que tú llamas reyes castizos fueron las siguientes:

No ignorando que el clero es sostenido por la burguesía — creación que vino a suplir la anulación del feudalismo —, ésta por la realeza, y la realeza por los dos factores anteriores, procuraron quitar al primero los privilegios que podían ser disfrutados por los soberanos, y les concedieron aquellos que directa e indirectamente favorecieron a los monarcas. Así, expulsaron a los judíos de España, a excepción de aquellos que se bautizaron en el plazo de tres días. Crearon el divorcio al establecer que los judíos bautizados, si eran casados, quedaban libres del contrato matrimonial, ya que si querían ser considerados como matrimonios habían de volver a casarse, pero esta vez con arreglo a los ritos y costumbres de la Iglesia católica, lo cual no deja de ser un delito, puesto que significa el vasallaje que la raza judaica se veía constreñida a verificar ante la soberbia calculada de unos reyes que no pueden ser considerados como genuinos representantes de la sufrida raza ibérica.

Dieron órdenes dictatoriales para el impuesto de aduanas; consignando que todo español, al volver de América

ca con oro, había de dejar la quinta parte de su valor en beneficio del Tesoro real. Y todo ello, con ser ya mucho, no representa nada en comparación de lo que significa el hacer resurgir y dar nueva vida al borrón de la Inquisición. Nada más con fijarnos en esto no se puede hablar de libertad alguna de ese reinado. La Inquisición, que hizo tantas y tantas víctimas, y que merced a su amparo se cobijó la serpiente del jesuitismo, donde, gracias a su implantación, campó por sus fechorías el Loyola de Azpeitia.

Volviendo a Carlos I, éste no se proclamó emperador, sino que a la muerte de Maximiliano, su abuelo, le correspondió el trono de Alemania; trono que abdicó, dejando de ser Carlos V para volver a ser Carlos I.

El reinado de Felipe II fué el más poderoso que tuvo España: «El dominio del Mediodía», como le llamaban los protestantes; el rey que al crear El Escorial empleó la célebre frase: «Para Dios, un palacio, y para mí, una cruz», consiguió poseer unos dominios en los que se decía que no se podía el sol.

Al intentar hacer esta exposición de hechos no los sature de alabanza alguna. Todos los reyes españoles merecen nuestro desprecio, puesto que, aparte de Alfonso «el Sabio», fueron, en su mayoría, unos ignorantes; quienes han pasado a la posteridad, algunos de ellos, a costa de la sangre regada por el proletariado en los tristes campos de batalla. Lo que sí me atrevo a decir es que unos y otros fueron productos de su tiempo, que encauzaron y se sostuvieron porque el mesianismo español lo resistió, a pesar de las ráfagas de levantamientos de protesta.

La libertad amplia, tanto individual como colectiva, debe existir para el bien; y puesto que hay libertad de diferentes libertades.

Por ejemplo: Aquí en Vasconia constantemente se oye, sobre todo en los pueblos, el grito de «Gora Euzkadi, Azkatuta», y nosotros los socialistas no lo podemos admitir, porque encierra un odio reconcentrado, injusto, hacia los demás españoles no vascos y porque significa una independencia fuera de lugar, en menoscabo de la fraternidad con las demás regiones españolas. Así como tampoco me conviene la libertad que algunos catalanistas anhelaban para Cataluña, apoyando a Primo de Rivera — sin que por ello sea yo antiestatutista — cuando el mencionado general les hizo las famosas promesas, gracias a las que tuvo un sólido apoyo, sin tener en cuenta que en el supuesto de que Cataluña gozase de máxima libertad a la implantación de la dictadura, el resto de España iba a ser sumida por el abominable régimen.

España inició su libertad legal cuando «Pepe Botella», el hermano de Napoleón, juró como primer rey constitucional de nuestra nación. Pero el pueblo la rechazó porque provenía del extranjero.

El 14 de abril, la libertad bien conceptualizada entró por primera vez en España. Se nos la entregó en el concepto más amplio posible; y los socialistas, siempre conscientes del deber, la recibimos brindándole un holocausto que, pasado cierto tiempo, se convertirá en un regalo demasiado valioso que hicimos a la naciente República.

Aurora ARRAIZ.

Bilbao.

## Sugerencias

Con motivo de las discusiones ocasionadas al designar en la Juventud Socialista de Baracaldo, a la cual me honro con pertenecer, un candidato a la beca costeadá para las Juventudes de Vizcaya por nuestro camarada Prieto, para que asista un joven a la Escuela Socialista de Verano, no puedo resistir al deseo de emborronar unas cuartillas tratando de explicar mi opinión sobre este asunto. La forma de otorgar esta beca, y, si no estoy confundido, todas las que asistan este año a la ya citada Escuela, es, como todos sabemos, la siguiente: En cada Sección se hace una votación, pudiendo entrar como candidatos los propuestos por la misma Sección y por las restantes de la región o provincia.

Como es lógico, por lo menos hasta cierto punto, por razones que a todos se nos alcanzan, cada Sección votará al propuesto, o propuestos, por ella misma, de lo cual fácilmente se deduce que el que más probabilidades tiene de triunfar es el designado por la Sección que tenga mayor número de afiliados. Esto, a no dudarlo, es injusto, porque puede haber en una Sección cualquiera, acaso en la de me-

## Temas sindicales

En estos momentos en que dibújense las características principales de las dos orientaciones que puede seguir la República española es necesario que los jóvenes socialistas vayan dándose cuenta de cuáles son los puntos básicos que han de servirles para el fiel cumplimiento de su misión.

Las elecciones del 14 de abril y 28 de junio del pasado año sacaron de las organizaciones sindicales a muchos de nuestros veteranos y dirigentes, que tuvieron que ocupar otros puestos en los Municipios, Diputaciones y Cortes, dejando unos huecos importantísimos que habían de hacer resentirse a las organizaciones en su normal desenvolvimiento, huecos que es necesario que llenen los jóvenes socialistas, ya que sin organizaciones fuertes y disciplinadas es imposible sostener el predominio político que vaya plasmándose en realidades concretas y legales lo que fueron aspiraciones de los trabajadores, ya que no puede haber partido político si no hay detrás de él una masa que le fortalezca y enjuicie, y esta masa sostenedora de la pujanza política sólo puede darla la organización sindical.

Y por esto hemos de apuntar que hoy la misión histórica de la Juventud Socialista es la de inyectar dinamismo y entusiasmo a los cuadros sindicales, actuando desde las Directivas, dándoles un contenido socialista, una educación de clase, hasta lograr que en cualquier momento respondan sus afiliados con aquella visión clara y perfecta propia y única del Socialismo.

Ya que los hechos acaecidos en nuestra patria dan una vez más la razón a nuestro aserto, vino la República y, ¿qué partido pudo darle al régimen más sensación de fuerza y de defensa? ¿Los republicanos? No; porque aún hoy no están lo suficientemente organizados para formar el muro de contención capaz de resistir los embates de la reacción, ya que tras ellos no hay una masa, un conjunto de hombres que les apoye y sostenga, ya que son aún el tipo de partidos individualistas que giran en torno de una persona: el radical, en torno de Lerroux; el de Acción Republicana, en torno de Azaña; el conservador, alrededor de Maura, etc.

Ha sido únicamente el Partido Socia-

lista el que en todo momento ha dado la sensación de conjunto, de vitalidad, de fuerza. ¿Por qué? Pues porque tras él estaba la U. G. T. con su millón de afiliados, que eran los firmes puntales que sostenían y sostienen la acción política del Socialismo hispano.

Y ante esto, hemos los jóvenes socialistas de dedicar nuestros amores y energías a las organizaciones de resistencia, llevando nuestra voz a las más apartadas, educando a las más fuertes, fortaleciendo las débiles, creándolas donde no las haya, y en todos los momentos luchando sin cesar hasta conseguir que todas respondan al espíritu marxista.

Y así conseguiremos dos cosas importantes: Primera. Una educación experimental al enfrentar a los jóvenes socialistas con la lucha económica, que irá formando en las mentes un caudal de enseñanzas y en la voluntad una decisión y tenacidad incomparables; y segunda, ir preparando el triunfo de nuestro régimen, ya que teniendo muchas actas de concejales y diputados y poca masa preparada y consciente estarán expuestas nuestras aspiraciones a los caprichos de la diosa Política; pero teniendo potentes cuadros sindicales tendremos la palanca para en cualquier momento, con el punto de apoyo del Socialismo, dar la vuelta a la sociedad actual, ya que es la masa la que da la victoria al partido, y éste paga el triunfo arrancando a los enemigos aquellas aspiraciones que impulsaron a la organización a darle la hegemonía política.

¡Jóvenes socialistas: a luchar, a estudiar, a conquistar para el Socialismo las masas trabajadoras! Si así lo hacéis tendremos la seguridad del triunfo no lejano y la inmensa satisfacción de haber cumplido plenamente con el deber contraído al ingresar en esas magnas escuelas donde tan bien se aprende la realidad en sus aspectos económico, cultural y moral; en esos crisoles de la conciencia juvenil llamados JUVENILES SOCIALISTAS.

J. YNIESTA CUQUERELLA

Villena.

nor número de afiliados, un joven que por sus aptitudes merezca ganar la beca, y, sin embargo, no obtenga más votos que los exigidos de su Sección, ya que en las demás, a pesar de sus méritos, no es nada difícil que sea desconocido.

Para evitar estos casos u otros parecidos, nada difíciles de ocurrir en la concesión de becas, siguiendo este sistema de elección, me atrevo a insinuar no para este año, que ya es prácticamente imposible llevarlo a efecto, pero sí para años venideros, caso de que siga funcionando la Escuela, que las becas que se otorgan por el Comité ejecutivo o por los donantes, si es que los hubiese, se concedan mediante un examen con temas apropiados y, desde luego, con jueces lo suficientemente capacitados.

Para esto, cada Sección nombrará uno o varios candidatos al futuro examen, los que a juicio de ella se hayan distinguido durante el año en asambleas como polemistas, en el periódico, en el desempeño de un cargo, etc., etc. Caso de que hubiese algún joven socialista que sin ser nom-

brado candidato por la Sección a que pertenece se crea él, individualmente, en posesión de los suficientes méritos, tendrá también derecho a tomar parte en el examen. Concretando: podrá tomar parte en el examen todo el que lo crea conveniente.

Esto sería, a mi juicio, además de una manera de nombrar al becario mucho más justa que la actual, un acicate para los jóvenes, que procurarían estudiar y prepararse para concurrir al examen y a ser posible ganar la beca.

Este sistema de conceder, mejor dicho, de ganar la beca es el usado en varios países que tienen funcionando Escuela Socialista, entre ellos, Francia y Bélgica, y no dudo que será también implantado en España, no porque convengan a nadie más pobres argumentos defendiéndolo, sino porque es el único justo y democrático, y en cuanto a resolver sus cuestiones democráticamente, nadie, absolutamente nadie, iguala al Partido Socialista Obrero Español.

Valentín ALVAREZ CANAL

## Juveniles

Tengo, como todo hombre joven, un círculo de amistades, mejor dicho, de conocidos, pues no se puede dar el título de amigo a cualquiera; todos jóvenes, que me causa en algunos profunda lástima el oírles hablar de política y de ideas sociales.

Estos conocidos se titulan a sí mismos con el pomposo nombre de «anarquistas»; título muy en boga en Barcelona, y que creen encerrado en él el máximo y mejor de los ideales.

Hablando con ellos se nota en demasía su infiltrada pedantería. Me decía un muchacho amigo, simpático, pero atrofiado espiritualmente:

«Todo lo que es política es mentira; los políticos engañan al pueblo; éste debe ser completamente apolítico, porque así no crea ídolos, como los que tenéis vosotros los socialistas. Fijate si no en la Izquierda; nos ha engañado a todos. Mucho prometer y muy poco dar. Y esto es la política. Mientras haya política siempre nos engañarán, y esto es lo que ellos quieren.»

Y así seguían sus jeremiáticas lamentaciones. Yo antes que nada le pregunté lo que significaba la palabra «anarquista», que siempre está en su boca. Empezó por titubear, y que anarquía significaba el paraíso terrenal; que no habría pobres ni ricos y todos seríamos iguales; que se instauraría el amor libre, etc. Pero en sí no dijo nada. La misma pregunta le hice al grupo de amigos que le rodeaban, y las mismas contestaciones.

Y al mismo tiempo habían mal de la República, diciendo que esto antes

no sucedía, que no hay trabajo, que hay mucha hambre, que aumentan los parados, que la República no hace nada por ellos, y, en fin, así siempre.

Mal influenciados por las lecturas de Bakunin y demás autores de este género, que entorpece las mentes jóvenes con sus profundos e incomprensibles problemas mundológicos, y aún menos comprensibles a sus cerebros jóvenes y poco cultivados, que solamente leen los folletos sindicalistas, «La Tierra» y las hojas de la F. A. I. a escondidas, y así se sienten un poco conspiradores contra el régimen burgués, y así es como conceptúan ellos las teorías ácratas.

He conocido y conozco en estos últimos meses a muchos muchachos intitulados anarquistas, jóvenes todos. He discutido con ellos, se han acalorado, y cuando les tiraba yo alguna estocada a fondo, se enfadaban, se violentaban y querían pegarme; pero como dos no se pelean si uno no quiere — decía el sabio inglés Clarke —, yo siempre procuraba que quedásemos amigos.

Y lo que yo más sentía era que al día siguiente el mismo conocido de la víspera antes — y esto es verídico — venía a que yo le escribiera una carta a su familia o que le sacase la cuenta de dos o tres días de jornal.

Yo aceptaría con todos mis respetos a un hombre que se titulase anarquista y fuese un hombre inteligente y culto, instruido, afable y sin ninguna tacha; pero no concibo a un anarquista — como son la mayoría — un hombre inculato, asafvajado, que quiera desarrollar temas tan delicados como la filosofía social, la economía política, etc.

No es que censure la ignorancia de

aquel hombre; pero si se le puede reprochar y darle la mitad de la culpa de su ignorancia a él mismo, que no se ha preocupado de nada bueno, y menos de formarse espiritual y políticamente. Claro es que la mayoría de la culpa la tienen los regímenes pasados, esclavizadores del hombre para convertirlo en bestia. Quise solamente hacerles una comparación de doctrinas entre el Socialismo marxista y el anarquismo, porque ignoraban muchas causas de ambas partes.

Les decía a mis amigos de contrela: ¿No venimos a reunirnos todos aquí, aunque sea para tomar café? Creo que nos necesitamos todos para vernos, hablarnos, discutir e incluso para enfadarnos. Eso es una pequeña colectividad, es vivir en sociedad, es Socialismo en pequeño. Los hombres, los seres que razonamos, no podemos nacer, crecer, reproducirnos y morir como una planta, sino que tenemos que convivir, hablar, sentir y amarnos.

Si hiciéramos lo que vosotros decís, de que un hombre por sí y ante sí se lo debe hacer todo, crecer e instruirse sin necesidad de nadie, acabaríamos en un estado de semianimalidad, seríamos como los hombres de las cavernas.

El hombre es por sí sociable, gusta del placer de convivir con la colecti-

vidad y, por tanto, destruye la teoría esta. Vosotros sois socialistas, porque todos los hombres lo somos, incluso los más ruines, porque ya le sienten el Socialismo; pero los intereses creados y la estupidez innata que les ha inculcado la sociedad pútea en que viven les hacen perversos y salvajes.

Yo quiero que seáis socialistas por el conocimiento adquirido en la lectura de las obras marxistas y de miles de socialistas que han entregado su ciencia al servicio de un ideal hermoso y redentor.

Lo mismo os lo digo a vosotros que a los que así piensen; el anarquismo es una aberración; el sindicalismo anarquista es un aborto de la mala simiente ácrata, y el comunismo libertario que pregonan algunos es una enmarañada utopía que ni ellos mismos entienden.

Vosotros, y yo también, que somos los hombres de mañana, y que quizá los destinos de la República caigan en nuestras manos, debemos saber encauzarlos hacia el Socialismo, que es la única solución a que marcha a pasos agigantados el mundo entero.

Enrique BENDICHO

Barcelona.

## Juridicidad

(Continuación de la página 4.ª)

venceremos; pero para evitar las sorpresas hay que apastarlos como sa-bandijas. Y ellos tienen siempre un punto vulnerable, maravillosamente vulnerable: el bolsillo. Hay que atacarles en la causa de su dominación: en la propiedad. Cuando esto escribo llega hasta mí una información periodística que da como seguro la expropiación inmediata, sin esperar a la Reforma agraria, de las fincas de los aristócratas y terratenientes desafectos al régimen. ¡Ya era hora! Y no graznen ni griten: las contrarrevoluciones fracasadas acientan el ritmo de las revoluciones.

En este momento en que la transformación española adquiere su ritmo, que no invoquen a la concordia ni a la juridicidad. La concordia la han roto ellos. De la juridicidad vamos a hablar más despacio.

¿Se ha pensado alguna vez el exacto contenido de la juridicidad en estos últimos tiempos? Con la juridicidad, como con el derecho, hay que tener exquisito cuidado; hechos para proteger y realizar la justicia se convierten, los convierten, con frecuencia en amparadores de la injusticia.

Toda revolución se produce siempre porque el derecho que existe contraría las aspiraciones del pueblo, impide el desarrollo normal de las instituciones económicas y sólo sirve para defender los privilegios de unos pocos en contra de los más. Las situaciones revolucionarias surgen

cuando existe un conflicto o lucha entre las instituciones dominantes o imperantes y las realidades económicas o políticas de los dominados; es decir, toda revolución triunfante se caracteriza por el establecimiento de nuevas fórmulas jurídicas que regulen de una manera más racional las relaciones entre los hombres. Va, pues, toda revolución contra el derecho existente para establecer un derecho nuevo. Hablar, por tanto, de juridicidad para la defensa de los privilegios tradicionales es un gran desatino. Pretender aplicar a aquellos privilegios el nuevo derecho también lo es. Aquellos privilegios están fuera del derecho; no los puede proteger la ley, que ya definía Tomás de Aquino como «voz pópulis», como la voz del pueblo, y ésta ya la conocemos. La conocimos en diciembre (1930), la conocimos en abril (1931) y en junio (1931), y se ha vuelto a expresar de manera clara y terminante con motivo de los últimos sucesos.

El pueblo ha expresado su voluntad, que es ley. Castigo implacable de los culpables de la última intentona. Castigo de todo aquel que no sepa amoldarse a las nuevas normas que España se ha dado. Extinción total de los privilegios contra los que se ha pronunciado el pueblo: contra las injerencias del ejército y del clero en la vida pública; expropiación de los grandes terratenientes, auténticos señores feudales. El programa está claro. El Gobierno debe llevarlo a la práctica. Así servirá los intereses del pueblo.

J. GARCIA

## Propaganda rastrera

«Solidaridad Obrera» ha publicado un artículo — si así puede llamarse — lleno de insultos y groserías para con los socialistas. El artículo está firmado por M.

Este «respetable señor», que se quiere hacer pasar por escritor, pero que desgraciadamente no es ninguna de las cosas, dice que: «en los mejores tiempos de la monarquía, cuando la C. N. T. estaba clausurada y muchos de los Sindicatos que hoy la integran estaban en aquel organismo amarillo cuyo historial está lleno de traiciones, no contaba con 500.000 afiliados, y que hoy tiene en sus filas "un millón", la U. G. T., y "ochenta mil" el P. S.»

Nosotros, los que somos un muerto — según ese «escribidor», que no se atreve a dar la cara —, le invitamos a que demuestre la verdad de sus aseveraciones; y nosotros, como contrapeso, dejaremos caer sobre su cabeza el enorme peso de 1.800.000 afiliados con que en la actualidad cuentan la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español; pero a demostrarlo no con vanas palabras y soeces mentiras, sino con hechos, con verdades tan grandes como esas bobadas que contra nosotros suelta.

Con este plantel de «expertos escribidores» que tiene la redacción de ese «salvapatrias», firme puntal en que se basa la C. N. T., auguramos a sus «honrados» dirigentes que irán de «triunfo» en «triunfo», y les exhortamos a que den el paso definitivo para llegar a la tan ansiada meta que aspiran, paso que, o mucho nos equivocamos, pero creo que al darlo irán a parar a la... tumba.

En lo que se refiere a historial, también le invito a demostrarlo; y por si no lo sabe este «señor» M., le diré con toda franqueza que en nuestra larga vida de lucha por la emancipación de la clase trabajadora no hay un solo borrón; pero no sucede así con la suya, que está completamente llena de borrones; tanto es así, que habría para cargar alguno de los gangüiles que hacen el servicio de limpieza en el puerto de Bilbao.

Ahora, toda la propaganda que hacen, en su mayor parte, la dedican a los marinos, porque creen que, dada la poca cultura societaria con que en la actualidad cuentan, les será más fácil conquistarlos, usando para ello las mismas o peores tácticas que emplean con los trabajadores de tierra.

Para demostrar esto, haremos recordar al señor director de la «Solita...» para preguntarle si no se acuerda de cierta carta que se le dirigió desde cierta Sociedad marítima domiciliada en un pueblo de la provincia de Vizcaya. Si no es frágil de memoria, creo que se acordará, carta que tuvo la gentileza de no contestar como se le exigía. Esta es la verdadera democracia, no la que «usamos» los socialistas.

De la «hermosa» táctica seguida por ellos a la «rastrera» que nosotros seguimos media un abismo; pues ellos se dedican, por los más rastreros procedimientos, a vender a la clase obrera; nosotros, los canallas, la hemos defendido, la defendemos y la defendemos por todos los medios posibles, no reparando en sacrificios de ninguna especie; y prueba de que esto es cierto, de que nadie defiende los intereses de la clase obrera como lo hacemos nosotros, los socialistas, son las altas que a diario tenemos en nuestras filas precedentes, en la mayoría de los casos, de las filas de la C. N. T., peso a todos los esfuerzos que hacen sus dirigentes para retener al mayor número posible de afiliados; pero que al paso que van se quedarán muy pronto como el gallo Morón: sin plumas y cacareando.

Señor M.: esta vez le ha salido el tiro por la culata; para otra, procure enmendarse.

Enrique HERRERO

## II Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra

El orden del día para el II Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, que inaugurará sus tareas el día 18 de septiembre, a las once de la mañana, es el siguiente:

- 1.º Apertura y constitución del Congreso; presentación de credenciales y nombramiento de Mesa interina.
- 2.º Elección de Mesa definitiva.
- 3.º Ordenación de los trabajos y nombramiento de Ponencias.
- 4.º Examen de la gestión del Comité nacional.
- 5.º Gestión del compañero delegado al Comité nacional de la Unión General de Trabajadores.
- 6.º Gestión de los compañeros que actuaron en la Comisión técnica.
- 7.º Gestión de los camaradas que desempeñan cargos en la Comisión mixta arbitral agrícola.
- 8.º Jurados mixtos del Trabajo rural y de la Propiedad rústica.
- 9.º Proyecto de estatutos y creación de la Oficina Jurídica.
10. Discusión de ponencias.
11. Localidad donde ha de residir el Comité nacional.
12. Elección de la Comisión ejecutiva.
13. Elección de delegados, si procede, al Congreso de la Unión General de Trabajadores.
14. Asuntos urgentes.

De la importancia de este comicio pueden juzgar los trabajadores agricultores por el orden del día indicado anteriormente.

Todas las Secciones que integran la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra deben procurar enviar delegados directos a este importantísimo Congreso.

Los delegados designados tendrán que hallarse en Madrid el día 17, en el local donde se celebre el Congreso, y que oportunamente conocerán las Secciones, al objeto de hacer entrega de las credenciales, desde las nueve de la mañana en adelante, para facilitar la labor de la Comisión designada a tal objeto y organizar con la mayor rapidez posible los trabajos preliminares.

NINGUNA DE LAS SECCIONES QUE INTEGRAN LA FEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA TIERRA DEBE QUEDAR SIN REPRESENTACION EN SU II CONGRESO.

## Arnedo

Ratifiquemos las manifestaciones de algún compañero en el número anterior de nuestro órgano juvenil.

No lo habíamos olvidado; mejor aún, no lo podíamos haber olvidado. Al comienzo del presente año la guardia civil practicó una sangría en el cuerpo del proletariado español. Las calles de Arnedo fueron regadas por el sangre de mujeres y niños...

El suceso conmovió a la España trabajadora; miles de telegramas fueron cursados al Gobierno de la República, impregnados de reproches para la actuación de la guardia civil. La prensa toda secundó este movimiento de protesta. El ministro de la Gobernación creyó había de dar solución al conflicto enviando como delegado de su ministerio al gobernador de nuestra provincia. El Sr. Calviño era el encargado de abrir un expediente sobre los sucesos, de cuya inutilidad nos ha convencido el tiempo transcurrido.

Un número de RENOVACION fué recogido por insertar un artículo lleno de franca realidad. Después..., la llaga fué cicatrizándose.

CARPETHA

## Un manifiesto de la Juventud de Barruelo

El Comité ejecutivo de esta Juventud Socialista, recogiendo el sentir unánime de sus federados, se dirige a la opinión pública para que no se deje sorprender por ciertos elementos que, titilándose de comunistas, y faltos de toda solvencia moral, material y política, pretenden a toda costa desorganizar a este pueblo honrador y trabajador, que en todo momento dió pruebas de gran serenidad, sostenida por un nivel de cultura altamente democrática, la que garantiza el orden público, la paz y el bienestar, que hoy se ve amenazado por ciertos elementos de espíritu tan miope como retrógrado, y que sus mentes son invadidas y sugestionadas por el éter anárquico y destructivo.

Llega a nuestros oídos que en determinado lugar del monte, propio para reunión de jacobinos, se han reunido los del pito de Reinos y la sucursal de esta localidad. Se susurra que se va a formar un grupo, recién salidos de la escuela, de pioneros rojos, con el nombre de comunistas.

¿Es que acaso los socialistas no somos comunistas? Si por comunismo se entienden las doctrinas recopiladas del manifiesto de Carlos Marx, nosotros, socialistas, somos comunistas, y no de ocasión..., sino científica y prácticamente.

¡Ciudadanos y simpatizantes! Tended la mirada al horizonte y observad las fantásticas consecuencias que reporta la táctica que emplean estos faros visionarios, supuestos discípulos de Marx, con sus huelgas desca-belladas, conduciendo a la clase trabajadora al hambre y la miseria, y a veces, a regar las calles con su sangre en choques violentos entre la fuerza pública y el pueblo trabajador.

La Juventud Socialista de Barruelo, siempre atenta al cumplimiento de su deber, y como soldados de vanguardia

dose. El sentimiento popular fué dejando paso a otras emociones nuevas. La prensa cedió sus columnas a asuntos de más importancia...

Un expediente que sigue trámites burocráticos, quizá interminables; unas madres que lloran el hijo perdido; algún mutilado que lleva con los desgarrones de su cuerpo el estigma del crimen cometido. Pero... el pueblo es bueno; olvida y perdona. Este pueblo bilbaíno que se sacudió al unísono en un movimiento de repulsa hacia el principal causante del suceso, contribuye hoy a engrosar las arcas del que amasó su dinero con el sudor y la sangre trabajadora, en el comercio de calzado abierto por éste en una calle principal de nuestra villa.

En la memoria de los jóvenes socialistas ha quedado grabado el cuadro de dolor representado en las calles de Arnedo; tampoco hemos olvidado (porque no debemos olvidar) que queridos compañeros nuestros fueron víctimas de la reacción en la calle de la Ribera.

Los culpables se funden en el colorido de una bandera roja y gualda, entrelazada con oscuros gorros de forma geométrica.

## MOVIMIENTO JUVENIL

ANDALUCIA

Villacarrillo. — Ha quedado constituido el siguiente Comité de esta Juventud:

Presidente, Joaquín Martínez; secretario, Pascual Moreno; tesorero, Antonio Lozano; vocales: Francisco Mora, Juan Ruiz y Luis Mora.

Granada. — Nuevo Comité de la Juventud Socialista:

Presidente, Eduardo Hernández Ibarra; vicepresidente, Matías Pérez Sánchez; secretario, Antonio Vallecillo Ruiz; secretario de actas, Fernando Alvarez Padial; tesorero, Bernardo Domínguez Picón; vocal primero, Nicolás Martín Cantal; vocal segundo, Andrés Trujillo Morales; vocal tercero, Luis Martínez García; bibliotecario, Miguel Vilchez Arcos.

Beas de Segura. — Esta Juventud celebró junta para elegir el siguiente Comité:

Presidente, Alfonso Rodríguez; vicepresidente, Rafael Carrillo; secretario, Mariano Robles; tesorero, Antonio Segura; secretario de actas, Francisco Monje; contador, José Sánchez; vocales: Juan Antonio, Saturnino Martín y Victoriano Hernández.

LEVANTE

Ha quedado constituida la Federación provincial de Juventudes Socialistas. Existe gran entusiasmo.

Yecla. — En junta general fué elegido el siguiente Comité:

Presidente, Francisco Varela; vicepresidente, Matías Ortuño; contador, Fulgencio Sorrieno; tesorero, Salvador Ortega; vocales: Florencio Ferrer, Enrique Ortega y Juan F. Santa.

Saludamos a todas las Juventudes de España.

VIZCAYA

Ortuella. — Ha celebrado junta general esta Juventud para elegir Junta directiva. Para tal efecto fueron designados los siguientes compañeros:

Presidente, Eugenio Morales; vicepresidente, Pedro Julián; secretario, Eugenio Buyedo; tesorero, Emiliano Ortega; contador, Jesús Ruiz; vocales: Mariano Lanchares, Domingo Loizaya, Manuel Aróstegui, Pablo Hierro, Dominica Rodríguez y Daniela Aira.

Con este motivo, la Juventud Socialista de Ortuella saluda a todas las Juventudes de España.

San Sebastián. — Han contraído matrimonio civil los compañeros de esta Juventud Lorenzo Pérez y María Angeles Azpitarte. Estos han recibido muchísimas felicitaciones.

GALICIA

Vigo. — Celebró junta general esta Juventud, procediendo a la elección de nuevo Comité, siendo nombrado el siguiente:

## Guerra a la guerra

¿Qué te han reportado tantos y tantos siglos de lágrimas, de tortura y de verter tu generosa sangre? De tu eterno progresar, ¿qué has adelantado en la senda ilimitada del Progreso?

Mucho y nada; enigma incomprensible. Búscas lo bello, y optas por lo raquíutico.

Anhelas una vida venturosa, y te entregas inconscientemente en brazos de una existencia de zozobras y pesares.

Deseas la regeneración de tu raza prosti-fuida, y, apelando a los instrumentos de guerra y en luchas fratricidas, destruyas más y más tus mutilados miembros.

beneficios que hoy disfruta la clase trabajadora.

Y empleando el adagio que dice: «Para qué, pues, ensuciar el agua que en determinados momentos tenemos que emplear para calmar nuestra sed.» Pobres discípulos... de Marx; si él volviera al mundo y se viera traicionado por los que fingieron recordarle, les arrojaría a latigazos, sin ninguna consideración, como Jesucristo, según dicen, hizo con los mercaderes.

Viva el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, y muera la impunidad. — Por el Comité: El secretario, Agustín Abad. — El presidente, Lorenzo Bañuelos.

El parlamentarismo no es el sistema legislativo que los socialistas deseamos porque ampara con exceso las libertades individuales.

El régimen que permite que un hombre interrumpa la labor de cuatrocientos, sin razón, no sirve al Socialismo, que supedita todos los intereses al colectivo.

Presidente, Fernando Fernández; vicepresidente, Emilio Martínez; secretario, Edmundo Asenjo; vicesecretario, Fernando Martínez; contador, Francisco Gallardo; tesorero, José Araujo; bibliotecario, Rosendo Veiga; vocales: Celia Hermida, Constantino Iglesias y Manuel Iglesias.

Para el Grupo Artístico Pablo Iglesias: Rogelio Franco, Constantino Iglesias, Serafín García, José Araujo y José Domínguez.

Por conducto de RENOVACION enviamos el más cordial saludo a todos los camaradas de las Juventudes de España.

Redondela. — Habiendo sido lanzado por la Juventud Socialista de esta villa un manifiesto al pueblo, vemos con verdadera sorpresa que un papelucho que aquí se edita, titulado *El Soplete*, órgano de la «caverna», tiene el atrevimiento, un tanto descarado, de atreverse a criticar a esta Juventud. Se necesita cinismo y desvergüenza para lanzarse a tal empresa.

Como a ese papelucho nadie le da importancia en esta localidad, nada nos importa ni nada nos molesta que siga metiéndose con nosotros, pues, como dice el refrán, «a tal señor, tal honor».

Lo único que nos interesa es que por medio de nuestro gran semanario RENOVACION sepan todos nuestros camaradas que en esta villa hay jóvenes amantes del Socialismo que no están dispuestos, por nada ni por nadie, a que esta gente, sostenedores empedernidos del antiguo régimen, y culpables de todos los graves problemas que hoy nos aquejan, vuelvan a ser lo que fueron.

CASTILLA

Reinosa. — Ha sido nombrado el siguiente Comité de la Juventud Socialista:

Presidente, Félix García; vicepresidente, Donato García; secretario, Víctor Salvador; contador, Pablo Escarín; vocales: Venancio González, Gregorio López y Manuel Zarredo.

Santander. — Se ha celebrado junta ordinaria en ésta de la Junta Socialista. Después de tratar varios asuntos de interés para esta Juventud, fué elegido el siguiente Comité:

Presidente, Eduardo Camous; vicepresidente, Matilde Zapata; secretario, Francisco Gómez; secretario de actas, Manuel Díaz; tesorero, Ruiz Hidalgo; vocales: Francisco Martínez, Arsenia Alas, Miguel Juez y José Alonso Cañas.

Alar. — Se ha constituido la Juventud Socialista en esta localidad, siendo elegido el siguiente Comité:

Presidente, José Décimavilla; vicepresidente, Domiciano San Millán; secretario, Santiago Gutiérrez; vicesecretario, Francisco Pérez; tesorero, Plácido Torres; vocales: Epifanio Díez, Vicente Santoyo y Mariano Renedo.

¿Qué insensatez!

Esto no obstante, en las conciencias de todos los mortales se anida un sentimiento, un sentimiento noble, elevado, sublime: el sentimiento de la Fraternidad.

Y una voz, acaso la voz del instinto del bien, les gritará: «Os amaréis, os respetaréis, puesto que todos los hombres sois hermanos!»

Pero a pesar de todo, a pesar de esta verdad, la Humanidad, guiada sin duda por su inconsciencia, abandona lo cierto por lo dudoso, la luz por la sombra, lo justo y lo moral por la depravación y la sed de oro.

YO MAS QUE TU, SI; PERO NO TU MAS QUE YO.

He ahí el crimen que la viene condenando a vivir loca, frenética, delirante, sin darse cuenta ni de lo que busca, ni de lo que anhela, ni de lo que desea.

A seguir así, ¿qué porvenir le espera?

Pobre, triste, miserable, sí, persistiendo en abandonar el derrotero que le obligaron a emprender decrépitas y absurdas instituciones, intenta hacer valer sus derechos apelando a la fuerza bruta, al mismo tiempo que se convierte en vil juguete de los caprichos y deseos de un centenar de parásitos reales, erigidos en dictadores y soberanos de la tierra.

ABRE LOS OJOS, HUMANIDAD, ABRE LOS OJOS.

¿Qué ves? Espanto, ruinas, epidemias, familias destruidas por el dolor, desolación por doquier.

¿A quién culpamos? ¿A quién? A todos; todos somos culpables, puesto que todavía no hemos podido entendernos.

Pero no hay que desmayar; adelante.

¡Guerra a la guerra!

Premios a la virtud.

Correctivos al vicio.

Adelante, jóvenes vigorosos; en nuestras manos está el porvenir del mañana; seamos la muralla de esos imperialistas sin conciencia que nos quieren llevar a un fin más trágico que el de 1914-18.

Jaimo MONTORO

# La nueva etapa del proceso revolucionario

## Nuevos rumbos

Cuando estas líneas vean la luz pública habrá sido aprobada, en el recinto de las Cortes constituyentes, la Reforma agraria. Y con la Reforma el Estatuto catalán. No es preciso que exaltemos aquí la importancia de este suceso. Se ha cubierto por las Cortes la primera etapa de la República. El régimen, en los tiempos de su gestación, contrajo con la España agraria el compromiso formal de libertarla de la esclavitud feudal en que vivía. Era uno de los problemas vitales de la revolución. Si aquilatamos, el más trascendental. Porque el peso de su tiranía lo había dejado caer con mayor saña que en las ciudades en los pueblos la monarquía. Los pueblos eran el escenario de las violencias caciquiles más horrosas, de los crímenes políticos más terribles. Venían envenenados desde que la monarquía armara, para sostenerse, el tinglado caciquil. Y había que resolver su problema. ¿Se resuelve plenamente con la Reforma agraria? Sabemos que no. Pero cuando menos se alivia la trágica situación en que viven los todavía siervos de la gleba, y se posibilita la introducción de los modernos métodos de explotación agrícola en los campos de nuestro país.

En cuanto al Estatuto, ya hemos fijado anteriormente nuestra posición. Es un problema que no nos afecta excesivamente. Somos partidarios de las autonomías regionales y hemos cumplido preceptos doctrinales al votar. No hace falta decir cuánta importancia tiene la liquidación de un problema así para el nuevo régimen.

Más con ser mucha la importancia social y política de ambas leyes, para nosotros tiene más trascendencia la etapa que se cubre con su aprobación. Para nosotros, que es lo mismo que decir para nuestro Partido, de esa etapa dependía en su mayor parte el carácter que habría de tener la República. Su sentido social. Y recuérdese que la participación socialista no tenía otro objeto que acentuar ese sentido social. La presencia de nuestros hombres en el Gobierno iba encaminada a que las leyes sociales ya promulgadas y la Reforma agraria fueran una realidad. Cumplido ese requisito, aprobada la Reforma agraria, satisfechos los compromisos contraídos, ha llegado la hora de que el bloque de izquierdas se desglose y cada partido piense en infiltrar sus esencias propias en la dirección del país. Nosotros no podemos ligar nuestra suerte de una manera definitiva a los Gobiernos de la República. Y los republicanos tienen que ir haciéndose a la idea de que han de ser ellos los que sostengan en primer plano a la República, porque si no su incapacidad generaría un Gobierno socialista en un futuro próximo. Esas son las realidades de la política española. Nuestros compromisos, cumplidos con lealtad, van caducando. Esta etapa de la República, en la que nosotros nos hemos mantenido fieles al marxismo, a los principios revolucionarios que informan al Socialismo, concluye. Y con ella termina una norma de actitud para comenzar otra adecuada a las nuevas circunstancias. Debemos mostrarnos satisfechos de lo hecho y ansiosos de realizar lo que queda. A los jóvenes, sobre todo, les decimos que cada día se advierte más fuerte la necesidad de obrar, y que ellos, que son la revolución, deben tener permanentemente afileadas sus armas para la lucha por el Socialismo.

## Después de los acontecimientos

Pasados que han sido los momentos que hemos vivido de intensa emoción — emoción lógica y justificada —, producida por los sucesos desarrollados el día 10 de agosto, que culminaron en el admirable proceder del Gobierno y del jefe del Estado al conmutar la pena de muerte impuesta a Sanjurjo por la de reclusión perpetua, podemos examinar más detenidamente, con mayor serenidad y, por ende, con mayor precisión alguno de los muchos e importantes factores que hubieron de producirse como consecuencia de aquellos sucesos. Destaquemos uno, a nuestro juicio muy importante. De sobra se conoce la campaña que desde hace algún tiempo venían realizando las derechas, pretendiendo presentar al Parlamento, a la República, a su Gobierno, divorciados totalmente de la opinión que en algún tiempo les había conferido su representación. Esta campaña se redujo, adquirió caracteres más agrios y más densos a partir del momento en que el Gobierno, cumpliendo lo que para él constituía una obligación y un compromiso, se decidió a dar estado parlamentario a dos problemas cumbres. A dos problemas que han embargado y siguen embargando la atención de la opinión. Nos referimos al Estatuto catalán y a la Reforma agraria. El Gobierno se decidió a dar estado parlamentario a estos dos problemas, cumpliendo, repetimos, un deber, para así dar solución a un asunto que, por viejo y a su tiempo complejo, en más de una ocasión había producido apasionadas actuaciones políticas: el Estatuto catalán. Se decidió a presentarlo al Parlamento para que fuera éste quien, en uso de su libérrima soberanía, diese solución a un pleito que la monarquía procuró siempre soslayar. Una solución que, sin merma de la «soberanía nacional», tan en boga por los reaccionarios, diese cumplida satisfacción al pueblo catalán. Y se decidió a presentar estos problemas para resolver uno más trascendental aún, y cuya solución — bueno será que lo recuerden cuantos, llamándose republicanos, obstruyen, aunque subrepticamente dicha solución — había figurado como uno de los más fundamentales postulados del entonces Comité revolucionario: la Reforma agraria, por la que clama esa gran masa de campesinos, hermanos nuestros, carne de nuestra carne, que viven bajo la tutela patronal más canallasca.

España es izquierdista. Y lo será más a medida que el pueblo, en posesión de conciencia política, vaya juzgando a unos y a otros y pueda apreciar qué táctica y conducta le conviene más.

Sócrates GOMEZ

Hemos aceptado el régimen parlamentarista. Hemos pretendido crear un Gobierno fuerte, para crear un fuerte poder ejecutivo, haciendo desaparecer los defectos del llamado voto de censura, que a tantos abusos se presta.

Sin embargo, volvemos a repetir, el régimen parlamentario a nosotros no nos conviene. Estamos persuadidos de que la labor de la Cámara fiscalizando dificulta la labor del poder ejecutivo. No se puede nunca, de este modo, hacer labor excelente desde un ministerio.

El problema estatal nuestro tiene solución del mismo modo que hoy funcionan nuestros organismos de las Agrupaciones. El Gobierno, semejante a la Comisión ejecutiva de nuestro Partido, sería el poder ejecutivo verdaderamente fuerte. La Cámara fiscalizadora podría reunirse uno o dos meses en el año para apoyar o reemplazar al Gobierno. De modo semejante a como funciona nuestro Congreso del Partido.

Luis JIMENEZ DE ASUA



Von Papen contempla benevolente los crímenes que comete el fascismo alemán

## Una lección de Zugazagoitia

### Impresiones sobre Rusia

#### Diversidades de razas

Es menester hacer diferentes aclaraciones para valorar todo lo que se puede decir respecto a Rusia. El viaje que ha dado origen a estas observaciones fue un viaje extraoficial en parte, pero oficial por otra. Supóngase por esto que Rusia, dispuesta a ser pasto de los demás países, extremase su deso de recibir a los enviados en las mejores condiciones. Como es natural, la acogida hecha influye después en las observaciones de los recibidos. Por ello acaso las observaciones no pueden comprender toda la Rusia. Hay posibilidad, por tanto, de dibujar la Rusia que yo he visto. Por tanto, la lección de esta tarde solamente es el relato de una visión completamente objetiva. Quizá otro día se podrá escuchar otra conferencia sobre este país desde un punto de vista diferente.

Entramos los visitantes por Minks, hasta llegar a Moscú. De acá, en diferentes etapas, a Leningrado, la vieja capital. Regreso a Moscú, donde se celebran las fiestas de Lenin. Y después recorrido por toda la gran Rusia.

Rusia tiene unas características distintas a las de España. Es conglomerado de todas las razas. Desde el sajón al hombre con turbante, de raza turca o musulmana. Por ejemplo, en Moscú se tiene una visión completamente asiática del país. Las construcciones, los tipos humanos. Sin embargo, Leningrado es una fiel representación de Europa. No hay una gran distancia, en realidad, de un sitio a otro. Sin embargo, nos lo podemos explicar: por ser Leningrado, antes Petrogrado, lugar de residencia de la corte imperial. Y desde Catalina de Rusia todos los zares han pretendido desvirtuar las características raciales del país, para convertirlo en una sucursal, un remedo de Europa, de Francia. Consideraban el ruso como un idioma bárbaro, poco elegante para relaciones aristocráticas. Y empleaban el idioma francés.

#### La industrialización de Rusia

Hoy, en cambio, se pretende rusificar al mundo. Hacer al mundo como Rusia. Esto da un fenómeno curioso. El primitivo Socialismo ha devenido

en nacionalismo grande. Los cuadros de mando de los soviets tienen como eje de su actuación un afán de destacar a Rusia de los demás países en todos sus problemas. Industrialización, ejército, cultura, transformación de la tierra. He aquí los cuatro pilotes sobre los que se sustenta la Rusia actual. Hay que convenir que esto se halla en camino de ser conseguido.

He aquí el problema de la industrialización: Se oye hablar del plan quinquenal, y respecto a esto hay unas ideas muy equivocadas. Se cree que el plan quinquenal cesará al paso de los cinco años. Error. El plan quinquenal es una obra de más importancia. Dentro de él tenemos un problema muy importante. La participación en él de la mujer. Decía Lenin que el problema del Socialismo era ampliar el horizonte de la mujer más allá del fogón. Hemos de citar como obra principal del plan quinquenal el salto de agua, la central hidroeléctrica de Dnieperstroy. A través de esta obra se ve la voluntad férrea de los ejecutores del plan quinquenal. Consigna de trabajo extraordinariamente severa. Rigurosidad absoluta en todo. Un Comité ejecutivo que controla la producción y falla sin remisión en todos los asuntos referentes a la gigantesca obra. Al lado de esta central hidroeléctrica está naciendo una ciudad nueva, llamada Gran Zaparogia, ciudad que nace irremisiblemente porque quinientos mil obreros necesitan esta expansión ciudadana industrial.

Dentro de ella todas las producciones de una ciudad moderna. Y un detalle: librerías especialmente. Librerías a base de una literatura proletaria, más que recordatorio de Lenin, ensalce y elevación de la máquina industrial: el tractor.

#### El nuevo nacionalismo

La industrialización del país no se caracteriza solamente por este afán de construir nuevas fábricas y crear materias primas. La caracterización de Rusia se halla en el tractor. La colectivización del campo planteó a Rusia el problema de la maquinaria. El factor indispensable de ella es el tractor. Los primeros tractores que entraron en Rusia traían la bandera alemana y norteamericana. Aquí en esto podemos buscar la base de este movimiento nacionalista del Socialismo ruso.

La visión de una Rusia incapaz de crear esta gigantesca maquinaria, necesitada para la transformación del país, no satisfacía a los rusos. Buscar esta satisfacción fue deificar el tractor. La requisición de las librerías y las plumas rusas por el Gobierno hace surgir en cantidades fabulosas el elogio escrito del tractor, de la maquinaria. He aquí el nacimiento de este nacionalismo.

¿Llevará esto al completo comunismo? A la redención completa del trabajador? Evidente. Sin embargo, hoy la vida del trabajador en Rusia es dura, es cruel. Hay numerosos sacrificios que hacer. El nacionalismo ruso ha logrado el milagro de esta vida dura. Nacionalismo originado por un afán de superar al mundo, y una transformación honda de las conciencias por medio del marxismo. Emoción religiosa que se puede decir, porque primitiva emoción religiosa es esta moderna emoción marxista. Con la misma emoción con que los campesinos podían entrar en tiempos de Pedro el Grande en la basílica del Kremlin, entrar hoy en la tumba de Lenin. Transformación originada por el Gobierno ruso, con una visión amplia de la psicología de la colectividad.

Recordemos una frase de Dostoiévski en Los hermanos Karamazoff: «El Socialismo no pretende ser más que trasplantar el cielo a la tierra.» Pues bien: para el campesino ruso esto es cierto. La entrega de la tierra a los campesinos, en uno de los primeros decretos de Lenin, es este trasplante.

Hemos visto, pues, dos puntos fundamentales del régimen comunista. Veamos la situación del ejército ruso. Un detalle. A horas altas de la madrugada he sorprendido constantes marchas militares por las calles. ¿Qué justificación tenía esto? He aquí: se celebraría el aniversario de Lenin días después. Los soldados pasaban cantando al compás del paso canciones de marcha militar. He aquí un motivo psicológico en el que se debe profundizar.

#### La educación del niño

La última institución rusa — pivote —, quizá la fundamental, es la cultura. El plan quinquenal ha visto la necesidad de atender de un modo preferente a la educación de la infancia. La infancia rusa será, mañana, el sostenimiento firme del régimen comunista. Hoy Leningrado es una ciudad donde no existe ningún caso de analfabetismo. La escuela rusa tiene dos caracteres: uno pedagógico y otro manual. En la escuela, al muchacho, a la par que se le prepara teóricamente en todas las disciplinas, se le hace producir, por medio del trabajo manual, trabajos — de importancia escalonada — para la colectividad.

Como el problema de edificio escolar hoy es difícil, funciona la escuela continua. Durante la mañana, una tanda; durante la tarde, otra; otra, durante la noche. Jóvenes operarios que durante el día han estado trabajando van a hacerse técnicos y medio técnicos — eslabón entre el técnico y operario; contramaestre, que podríamos decir — en la escuela nocturna. Elementos éstos después aprovechables en la ciudad y en el campo. He aquí una verdadera y completa educación.

El camarada Zugazagoitia fue muy aplaudido.

## Juridicidad

Han pasado ya los momentos en que para las Juventudes Socialistas era antes que nada la acción. Acción revolucionaria en la defensa de la República democrática. La acción, hoy, deja paso a la reflexión. Volvamos, reflexionemos sobre los pasados acontecimientos.

Empecemos por afirmar: los pasados acontecimientos provocados por Sanjurjo y compinches no nos han extrañado. Jamás clase dominante alguna ha abandonado con tanta cobardía y con tanto miedo sus posiciones como los restos feudales, con el rey a la cabeza, lo hicieron el 14 de abril. Estaba tan podrida la monarquía, tan desprestigiados sus hombres y tan carcomidas sus instituciones, que bastó un ligero soplo para arrasarlos. Sin embargo, «aquello», ese abandono, fué un tanto perjudicial para la revolución. Es cierto; jamás ha habido un cambio tan trascendental de instituciones de forma tan elegante, porque jamás hubiese tan cobardes con los resortes del mando (ni resortes tan enmohecidos) ni un pueblo tan alegre y confiado como el nuestro. Y este reflejo, el reflejo de nuestro pueblo, ha informado toda la tónica espiritual de los Gobiernos de la segunda República. Las mismas Cortes sintieron pronto tal influencia. Surgieron pronto voces en defensa de los privilegios de los caídos. ¡Oh sagrados manes de la juridicidad! Y así se fué perdiendo empuje revolucionario. Y así todo aquello que debió imponerse en nombre del pueblo se quiso hacerlo en nombre del derecho.

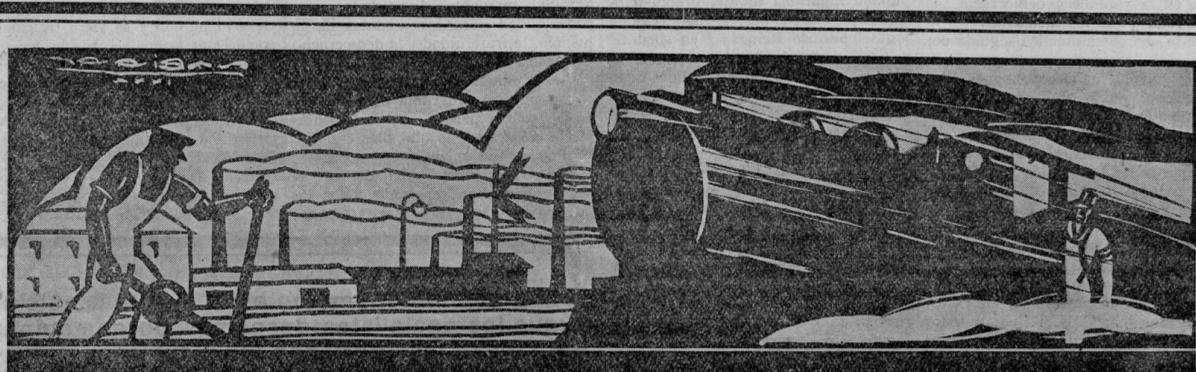
Pasa el tiempo, y aquellos que en abril huyeron vuelven, aquellos que se escondieron salen, aquellos que se disfrazaron se quitan el disfraz. Y helos aquí otra vez, envalentonados y cínicos. Han tomado el desprecio por debilidad, y ellos saben ser muy valientes con débiles. Vuelven a actuar, y hablan y critican de todo, ellos, los fracasados, los caducos y los barridos, y llegan, en su cinismo, hasta a hablar de honradez, ellos, los prevaricadores, los chantajistas, los ladrones.

Y ellos, para qué nombrar, si son todos de la misma casta, continúan envalentonándose. Y se atreven a hacer el movimiento. Dan el grito, puro histerismo, y se pronuncian; ellos siempre pronuncian, jamás opinan. Y, queridos lectores, si no hubieran muerto esos soldados que fueron arrancados con engaños, más vileza, francamente, jamás me hubiera reído más. En una comedia ude risa no hubiera resultado tan bufo. Y frente a su valentona surge la hombría; frente a su pronunciamiento, la opinión, y vuelta a lo mismo, al cangelito, al pánico, al miedo que les acoge hasta el punto de impedirles huir.

Y hoy, ante los hechos dominados, es hora de reflexionar. Las Juventudes Socialistas elevan su clamor y opinión. La política tiene que virar a la izquierda para aplastarlos. El pueblo no puede conlloverlos; siempre que ha sido requerido para ello los ha aplastado, porque ellos siempre se han ocultado para preparar el golpe artero y descargar a la democracia el navajazo tradicional de la taberna o del cabaret, con alevosía, es decir, a traición y sobre seguro.

Por una vez el pueblo y sus representantes han estado alerta, y así los han vencido. De frente siempre los

(Continúa en la pág. 3.ª)



Los camaradas ferroviarios han visto satisfechas, en parte, sus aspiraciones. RENOVACION les felicita. Pero quiere hacer constar una vez más que sólo la táctica inteligente del Sindicato Nacional Ferroviario ha podido lograr ese triunfo. ¿Qué se ha hecho de todos esos gesticuladores que amenazaban con la huelga, con el caos, a las Compañías? ¿Dónde está esa pomposa Federación ferroviaria de la C. N. T.?

Una vez más se ha demostrado que sólo la clase trabajadora agrupada en la Unión General de Trabajadores tiene un sentido claramente revolucionario.

Luis JIMENEZ DE ASUA